

11 Invenzione capricciosa

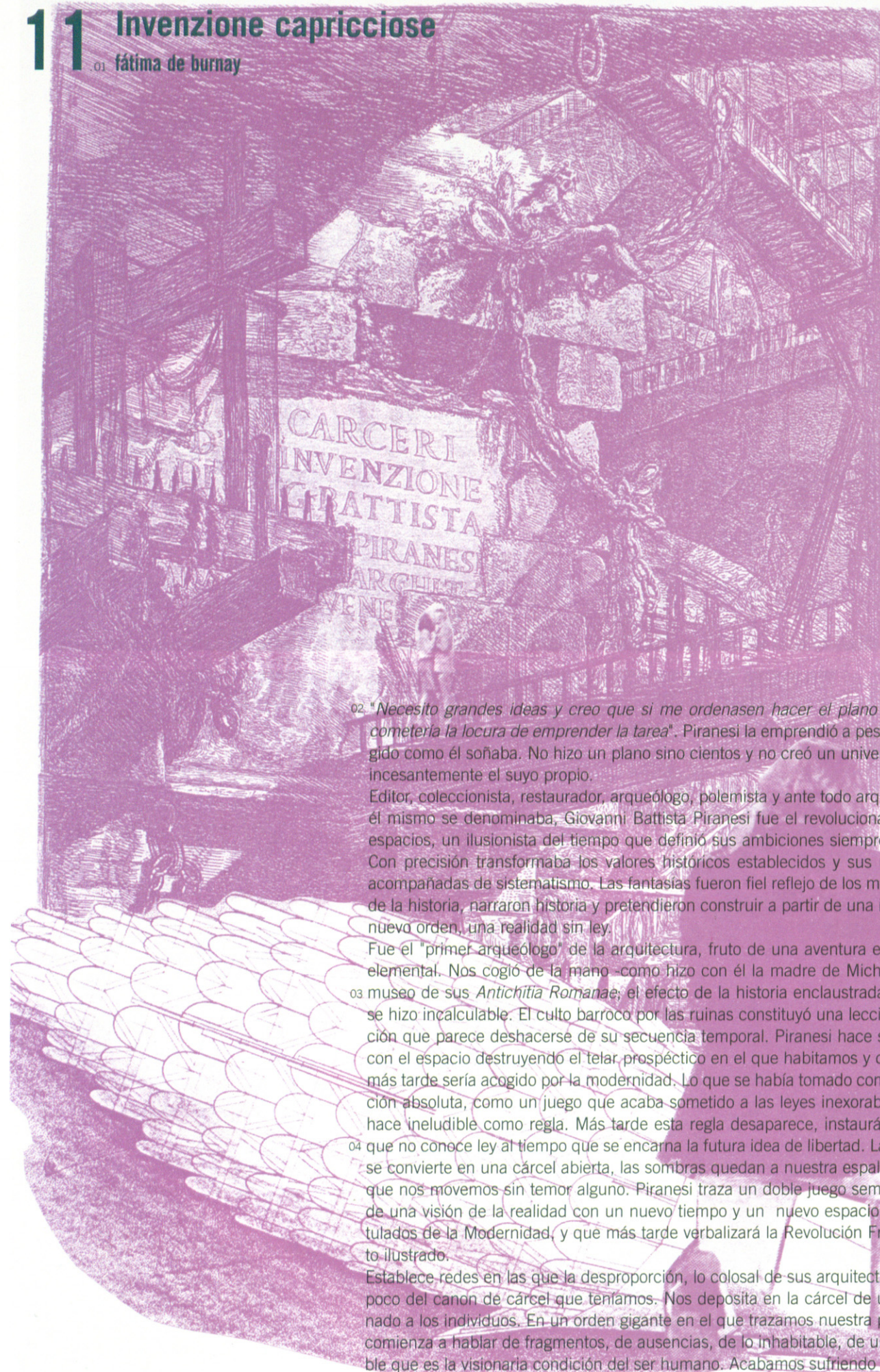
01 fátima de burnay

02. "Necesito grandes ideas y creo que si me ordenasen hacer el plano de un nuevo universo, cometería la locura de emprender la tarea". Piranesi la emprendió a pesar de no haber sido elegido como él soñaba. No hizo un plano sino cientos y no creó un universo sino que transformó incesantemente el suyo propio.

Editor, coleccionista, restaurador, arqueólogo, polemista y ante todo arquitecto veneciano como él mismo se denominaba, Giovanni Battista Piranesi fue el revolucionario de las formas y los espacios, un ilusionista del tiempo que definió sus ambiciones siempre de forma inquietante. Con precisión transformaba los valores históricos establecidos y sus utopías siempre fueron acompañadas de sistematismo. Las fantasías fueron fiel reflejo de los momentos característicos de la historia, narraron historia y pretendieron construir a partir de una idea -una obsesión-, un nuevo orden, una realidad sin ley.

Fue el "primer arqueólogo" de la arquitectura, fruto de una aventura exótica: la pérdida de lo elemental. Nos cogió de la mano -como hizo con él la madre de Michelet- y nos paseó por el museo de sus *Antichità Romane*; el efecto de la historia enclaustrada sobre sus cronologías se hizo incalculable. El culto barroco por las ruinas constituyó una lección de historia, una lección que parece deshacerse de su secuencia temporal. Piranesi hace saltar la historia, rompe con el espacio destruyendo el telar prospectivo en el que habitamos y creando uno nuevo que más tarde sería acogido por la modernidad. Lo que se había tomado como una libertad de elección absoluta, como un juego que acaba sometido a las leyes inexorables del historicismo, se hace ineludible como regla. Más tarde esta regla desaparece, instaurándose un nuevo orden que no conoce ley al tiempo que se encarna la futura idea de libertad. La cárcel de la invención se convierte en una cárcel abierta, las sombras quedan a nuestra espalda en una prisión en la que nos movemos sin temor alguno. Piranesi traza un doble juego semántico, un juego reflejo de una visión de la realidad con un nuevo tiempo y un nuevo espacio que anuncian los postulados de la Modernidad, y que más tarde verbalizará la Revolución Francesa con su proyecto ilustrado.

Establece redes en las que la desproporción, lo colosal de sus arquitecturas, nos alejan poco a poco del canon de cárcel que teníamos. Nos deposita en la cárcel de un nuevo mundo destinado a los individuos. En un orden gigante en el que trazamos nuestra propia historia, Piranesi comienza a hablar de fragmentos, de ausencias, de lo inhabitable, de una arquitectura imposible que es la visionaria condición del ser humano. Acabamos sufriendo el implante prospectivo



INVENZIONE CAPRICCIOSE

fátima de burnay

"I need great ideas and I believe that if I were ordered to make a new plan of the universe I would be mad enough to take the task". Piranesi did start despite not being chosen as he dreamt. He didn't make one plan but hundreds and he didn't create one universe but he transformed his own incessantly.

Editor, collector, restorer, archaeologist, polemicist and above all Venetian architect as he called himself, Giovanni Battista Piranesi was the revolutionary of forms and spaces, an illusionist of time who always defined his ambitions in a disturbing way. With precision he transformed the historically established values and his utopias always came with systematism. Fantasies were the faithful reflection of characteristic moments in history, they narrated history and tried to build from an idea -an obsession-, a new order, a reality without law.

He was the "first archaeologist" in architecture as a result of an exotic adventure: the loss of the elemental. He took us by the hand -as did Michelet's mother- and walked us to the museum of his Antichità Romanae. The effect of cloistered history on his chronologies became

incalculable. The Baroque cult for ruins constituted a history lesson that seemed to get rid of its temporal sequence. Piranesi makes history jump breaks with space destroying the fabric of prospects that we inhabit and creating a new one that later would be adopted by Modernity. What was taken as an absolute freedom of choice, as a game that ends up subjected to the inexorable laws of historicism, became unavoidable as a rule. Later on this rule disappeared. A new order that doesn't know the law was established at the same time that the future idea of freedom was faced. The jail of invention becomes an open jail; the shadows are behind us in a prison where we move without any fear. Piranesi drew a double semantic game. A game reflecting a vision of reality with a new time and a new space, which are announced by the postulates of Modernity and which would later be verbalised by the French Revolution with its illustrated project.

It set up nets in which disproportion, the colossus of its architectures, leads us slowly away from the idea of jail we had. It deposits us in a jail of a new world destined for individuals. In a giant order where we write our own history, Piranesi started talking about fragments, of absences, of the inhabitable, of an impossible architecture that was the visionary condition of

human being. We end up suffering a prospective implant as a certainty of the nonexistent. Three dimensionality fakes, an order that is not there, fakes a law that is no other than the machine, a time machine that threatens the victory of Chronos. The temporal linearity is broken. Eros and Logos confronted, try to start a new world. The difference between freedom and construction becomes torture. From here we should ask: who inhabits the jail? who are those that proclaim to be out of scale exhaustedly with grave gestures, with raised hands that become weak in a failed attempt?, what is making that giant order work?

We are the inhabitants, and what puts this system of symbol and historical allegory into functioning, as Tafuri would say, is perversion. Perversion that breaks up with Vitruvian order, that finishes with the established to impose the construction of that impossible prospect of a space beyond our reality, governed by pure invention and with which Piranesi achieves the creation of a system of recounting history. Rigour and freedom come together in an effort to avoid the possibility of a new classicism that wants to break up with the power of a current class that is emerging.

He deconstructed the Vitruvian and the system of classical architecture. He creates without regularity. He made an exhaustive analysis of the existence of an order from which would surge the perfect indifference of style

como certeza de lo inexistente. La tridimensionalidad finge un orden que no está, finge una ley que no es otra que la máquina, una máquina del tiempo que amenaza la victoria de Cronos. Se rompe con la linealidad temporal. Eros y Logos enfrentados tratan de reanudar un nuevo mundo.

05 La diferencia entre libertad y construcción se torna tortura. A partir de aquí deberíamos preguntarnos: ¿quiénes habitan la cárcel?, ¿quiénes son aquellos que cuentan exhaustos su fuera de escala con graves gestos, con manos alzadas que se desfallecen en un intento fallido?, ¿qué hace funcionar ese orden gigante?

Los habitantes somos nosotros, y aquello que pone en funcionamiento este sistema de símbolo y alegoría histórica, como diría Tafuri, es la *perversión*. Perversión que rompe con el orden vitrubiano, que acaba con lo establecido para imponer la construcción de esa prospectiva imposible en un espacio más allá de nuestra realidad, regido por la pura invención y con el que Piranesi consigue crear un sistema de contar la historia. Rigor y libertad se unen en un esfuerzo por anular la posibilidad de un nuevo clasicismo que pretende romper con el poder de una clase vigente que emerge.

06 Deconstruye el Vitrubio y el sistema de arquitectura clásica, crea sin una regularidad, lleva a cabo un análisis exhaustivo de la existencia de un orden del que surgirá la perfecta indiferencia de estilo que anhela; una especie de caja de Pandora en la que todo sirve sin necesidad de establecer una linealidad histórica. Piranesi acaba con esa idea de secuencia en la que ya no entran la vida, la escala, la ley...y todo aquello lo hará en silencio desde la línea, el trazo, la incisión. Esa incisión heredada del iluminismo veneciano que siempre irá acompañada de la palabra, la idea, la teoría. Una vida que acabó equivocándose de tiempo aunque no de espacio. Tal vez Piranesi fue consciente de su equivocación, su obra el reflejo de ese deseo de cambiar de momento, de hablar de lo futuro, de trazar un presente que siempre fue el que tuvo y no otro.

07 Su obra fue el laberinto veneciano en el que nació. Un laberinto en el que las líneas confluyen y se encuentran después de mucho tiempo, un laberinto en el que el tiempo parece depender del espacio; en el que los recorridos pueden ser eternos o breves como un instante que llega y desaparece. Piranesi no sería Piranesi sin Roma, pero menos aún sin Venecia. Siempre fue arquitecto veneciano y siempre trató de tiempo, movimiento, luz e intuición. El orden fue transgredido por el rigor y nos dejó claro que entre arquitectura y construcción no hay realidades coherentes, y que su proceso de acumulación provenía de una búsqueda constante. Pareció

he desired; a kind of Pandora's box where everything is useful without the need to establish a historical linearity. Piranesi finished with that idea of sequence in which life, scale and law have no room... and he would do all this silently from line, drawing and incision. This incision, inherited from Venetian illuminism, will always be together with word, idea and theory. A life that ended up mistaking the time but not the space. Perhaps Piranesi was conscious of his mistake, his work the reflection of that desire of changing the moment, of speaking about the future, of drawing a present that was always the one he had and no other.

His work was the Venetian labyrinth where he was born. A maze where lines converge and meet after a long time. A maze where time seems to depend on space, where the routes can be long or brief like an instant that comes and goes. Piranesi would not be Piranesi without Rome, but even less without Venice. He always was a Venetian architect and touched time, movement, light and intuition. The order was transgressed by rigour and it was clear that between architecture and construction there are no coherent realities and that his process of accumulation came from a constant search. He seemed to fall in an eternal dream in which the absence of law increased the rigour, in which pure silence -the silence of tragedy- brought

him to the negation of the zero grade of meaning. He gave form to the unshaped. Memory came to be part of the present. The halted time resumed its march coming out of the margins of the board, growing among the stones.

He was the great builder of a perspective capable of regulating movement, the creator of a perverse order that tortures us, in which reality is blown into the air loosing itself in scale. We are facing the alteration of that historical net, before the final time of orthogonality; it is the way of the modern. The emptiness creates a space and time that transform in the poetic of the new universe. A universe that Piranesi wanted to create, which he did, through metaphor. A history of fragment, of instant and of absence that would be later rescued by Boullée and Ledoux, by Mallarmé and Joyce. We are facing the introverted nature of an aphorism, of an uncompleted poem, of something similar to a fragment of history that forms a complete whole and that will never be repeated in its totality, although it always suggests its full potency. The impossible idea, what was unmentionable in his *Carceri* ended up being an object of desire, the maximum symbol of our reality. An emblem that was so for Beckford or Nash as well, but not wanting to be unmentionable and seen as a rarity, the history that Piranesi proposed was

none other than what we find ourselves trying to explain today. The monster that was allegory of the reconstruction of history, those fragments of statues that Winckelman and Quatremere de Quincy tried to put together, the metaphor of the overcoming of the imitation, were relegated to a simple *folle*, whereas in Piranesi they became construction. Buildings that were never built but which however are more present in our history than many others that were built. Chained to history we contemplate the three dimensionality of an order that does not pretend, does not exist, of one law, its only law, the machine. The wheel of time that he wants to stop and halts with a rope that crosses it from one side to the other. Everything is well tied up, everything seems to be right but something is strange; something unreal full of pure reality floats in the atmosphere. An alteration has been produced, things seem out of scale. Chronos trapped on the top, chained, has been won over. The wheel stops, no one comes in his help and absent people observe, on the top, from the gangway, silently.

sumergirse en un eterno sueño en el que la ausencia de ley aumentaba el rigor, en el que el silencio puro -ese silencio de la tragedia- le condujo a la negación del grado cero de la significación. Dio forma a lo informe; la memoria pasó a formar parte de lo presente; el tiempo detenido reanudaba su marcha saliendo de los márgenes de la plancha, creciendo entre las piedras.

08 Fue el gran constructor de una perspectiva capaz de regular el movimiento, creador de un orden perverso que nos tortura, en el que la realidad salta por los aires perdiéndose en la escala. Estamos ante la alteración de esa maya histórica, ante ese tiempo final de la ortogonalidad; es el camino de lo moderno. El vacío crea un espacio y un tiempo que se transforman en la poética del nuevo universo, un universo que Piranesi quiso crear, y que creó, a través de la metáfora; una historia del fragmento, del instante, de la ausencia que sería rescatada más tarde por Boullée y Ledoux, por Mallarmé y Joyce. Estamos ante la naturaleza introvertida de un aforismo, de un poema incompleto, de ese algo análogo al fragmento de historia que forma un todo completo y nunca podrá repetirse en su totalidad, aunque siempre sugiere su potencia plena.

09 La idea imposible, lo que de innombrable hay en sus *Carceri* acabó siendo un objeto de deseo, el emblema máximo de nuestra realidad. Un emblema que también lo fue para Beckford o Nash, pero que muy lejos de pretender ser innombrable y visto como rareza, la historia que propuso Piranesi no fue otra que la que hoy nos encontramos tratando de explicar nosotros. Ese monstruo que fue alegoría de la reconstrucción de la historia, esos fragmentos de estatua que trataron de unir Winckelman y Quatremere de Quincy, esa metáfora de la superación de la imitación, quedaban relegadas a una simple *folle*, mientras que en Piranesi se tornaron construcción. Construcciones que jamás fueron construidas y que sin embargo están más presentes en nuestra historia que otras muchas que sí lo fueron.

10 Encadenados a la historia contemplamos la tridimensionalidad de un orden que no finge, que no existe; de una ley, su única ley: la máquina. Esa rueda del tiempo que pretende detener y detiene con una soga que la cruza de un lado a otro. Todo está bien amarrado, todo aparece bien contado pero algo nos resulta extraño: algo irreal lleno de pura realidad flota en el ambiente. Se ha producido una alteración, las cosas parecen estar fuera de escala. Cronos aprisionado en lo alto, encadenado, ha sido vencido. La rueda se detiene, nadie acude en su ayuda y los individuos observan silenciosos, en lo alto, desde la pasarela, ausentes.